

LOS RESULTADOS DE LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS DEL 15 DE JUNIO DE 1977 EN LAS ISLAS BALEARES

(Un estudio por comarcas y municipios)

Por JUAN TRIAS VEJARANO

PROPOSITO DEL TRABAJO. EL CASO ESCOGIDO

Los estudios de geografía electoral en nuestro país suelen tomar como marco de análisis la provincia. En tanto que la provincia, además de circunscripción administrativa, ha sido y es ahora circunscripción electoral, esto es legítimo. Ahora bien, muchas veces los resultados provinciales ocultan grandes diferencias en el voto de una a otra comarca, entre los distintos municipios y, en los núcleos de una cierta entidad poblacional, entre los diferentes barrios; por ello, los resultados electorales sólo cobran plena significación si se desciende a estas escalas, ya que estos niveles de análisis son los que permiten además una aproximación a la explicación del voto, disminuyendo el grado de incertidumbre que pueden ofrecernos correlaciones establecidas a niveles muy generales. Hay que tener en cuenta, por otra parte, que muchas veces las vigentes divisiones provinciales, a la vez que despedazan formaciones históricas nacionales y regionales, sueldan artificialmente, o por lo menos encubren, formaciones con personalidad muy definida por la historia: tal es el caso de las distintas islas que forman el archipiélago balear y por ello una de las razones que nos han llevado a hacerlas objeto de un análisis por comarcas y municipios que, en su caso, es para empezar un análisis por islas.

En efecto, cada una de las tres principales islas —esto es Mallorca, Menorca e Ibiza— presentan una personalidad muy definida que deriva de un medio geográfico y de una historia singular y que se manifiesta en la estructura de la propiedad de la tierra, en su forma de explotación, en el tipo de

habitat, en la incidencia de la ciudad sobre el campo, en la orientación de sus actividades productivas, etc. (1). Como simple botón de muestra veamos (cuadro 1) cómo se repartía la población activa por sectores en las tres islas en 1965.

CUADRO 1
DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA
EN LAS ISLAS EN 1965

<i>Sectores</i>	<i>Mallorca (porcentaje)</i>	<i>Menorca (porcentaje)</i>	<i>Ibiza (porcentaje)</i>
I	26,23	22,71	45,59
II	33,40	48,36	25,74
III	40,37	28,93	28,67
<i>Total</i>	100,00	100,00	100,00

Fuente: BARCELÓ PONS (2).

Del cuadro se desprende el predominio del sector servicios en Mallorca, del industrial en Menorca y del agrícola en Ibiza. Tengamos en cuenta que en 1965 ya se ha producido el impacto del turismo en las islas, aunque con distinta intensidad según acredita el citado cuadro, pues mientras Mallorca lleva un decenio de gran desarrollo turístico, éste comienza en Ibiza en los primeros años sesenta y apenas se inicia en Menorca hacia 1965: una muestra más de las diferencias entre las islas; todavía hoy el sector secundario es más importante en Menorca que el terciario (cuadro 2).

CUADRO 2
DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA
EN MENORCA EN 1975

	<i>(En porcentaje)</i>
Sector I	15,01
» II	48,21
» III	36,78

Fuente: Banca Catalana (3).

(1) Véase, entre la literatura más reciente, la magistral síntesis de JEAN BISSON *La terre et l'homme aux îles Baléares*, Edisud, Aix-en-Provence, 1977.

(2) Cf. B. BARCELÓ PONS: *Evolución reciente y estructura actual de la población en las Islas Baleares*, CSIC, Madrid-Ibiza, 1970, pág. 38.

(3) Cf. E. FARRÉ ESCOFET y otros: *La vía menorquina del creixement*, Banca Catalana, Servei d'Estudis, 1977, pág. 87.

Esta referencia al turismo enlaza con la segunda razón que nos ha llevado a analizar el comportamiento electoral de las Baleares en las primeras elecciones libres después de cuarenta años. Como es de sobra conocido, la formación social encuadrada en el Estado español ha sufrido una profunda transformación, sobre todo desde finales de los años cincuenta, y las islas no han sido una excepción, aunque en el caso de Mallorca e Ibiza ello ha sido motivado más que por la industrialización por efecto del turismo.

Hace veinticinco años todavía el sector primario absorbía en las islas (o más propiamente en Mallorca e Ibiza) el mayor porcentaje de población activa: quince años después la situación se ha invertido totalmente (véase cuadro 3).

CUADRO 3

EVOLUCION DE LA COMPOSICION SECTORIAL
DE LA POBLACION ACTIVA EN BALEARES (EN %)

Años	Sectores		
	I	II	III
1930	39,7	36,8	23,5
1940	52,4	23,4	24,2
1950	40,1	33,3	26,6
1965	27,4	34,1	38,5
1975	17,0	34,4	48,5

Fuente: BARCELÓ PONS y Banco de Bilbao (4).

La diferencia en detrimento del sector primario y en favor del terciario se acusa más si nos fijamos en la distribución de la producción y del empleo (cuadro 4).

CUADRO 4

DISTRIBUCION DE LA PRODUCCION Y DEL EMPLEO (5)
EN BALEARES EN 1975 (EN %)

	Producción	Empleo
Agricultura y pesca	5,9	16,8
Construcción	9,8	12,3
Industria	15,9	17,8
Servicios	68,4	53,1

Fuente: Banco de Bilbao.

(4) Cf. BARCELÓ PONS, *op. cit.*, pág. 163, y Banco de Bilbao: *La renta nacional de España y su distribución provincial 1975*.

(5) El Banco de Bilbao suele distinguir, en sus estudios más recientes, entre pobla-

Tanto en producción como en empleo los porcentajes de Baleares son inferiores a la media nacional en agricultura e industria y superiores en construcción (muy vinculada aquí al turismo) y en servicios. Entre 1955 y 1965 Baleares ha pasado a ocupar del lugar 14 al 8 en la renta per cápita (el 7 en 1975).

Estos índices no son sino el resumen de una serie de transformaciones que no se pueden reducir al trasvase de población activa del sector primario al terciario; así, por ejemplo, un estudioso ha dicho si más que de abandono puro y simple del campo no hay que hablar, más complejamente, del nuevo equilibrio (6). Sin embargo, los factores de conservación, las inercias heredadas del pasado, no dejan de gravitar. Y, sobre todo, hay que interrogarse si la mutación de las estructuras productivas en un medio muy tradicional, habida cuenta de lo reciente y rápido del proceso, se ha traducido en un cambio paralelo de las actitudes y de los comportamientos. Se ha hecho muchas veces la observación de que el ritmo de transformación de las estructuras y de las mentalidades no es sincrónico, que el de las segundas es más lento. Hay que insistir que en las islas las transformaciones datan de los últimos veinte años, mientras que en los siguientes a la guerra civil se produjo un reforzamiento de las orientaciones tradicionales de su economía, como lo acreditan las cifras del cuadro 3, en que se advierte un aumento del porcentaje de población activa agraria entre 1930 y 1940, que todavía en 1950 es algo superior al de 1930, decreciendo el industrial y permaneciendo estacionario el de servicios.

Estas observaciones vienen muy a cuento en nuestro estudio y con ello enlazamos con la segunda razón de prestar una atención al voto en Baleares. El problema es el siguiente: ¿se han traducido las mutaciones de los últimos veinte años en la estructura productiva en un cambio en el comportamiento político o, por el contrario, el comportamiento político en las elecciones del 15 de junio de 1977 guarda gran similitud con el observado en las elecciones de la República? La segunda respuesta abonaría la hipótesis del desfase entre ritmos de transformación de las estructuras productivas y de los comportamientos políticos. Este parece ser el caso de las islas. En efecto, en las elecciones de noviembre de 1933 la derecha y el centro derecha obtiene el 79,17 por 100 de los sufragios frente al 19,75 por 100 de republicanos de izquierda y socialistas. En las de febrero de 1936, la CEDA obtiene

ción activa, ocupada y número de empleos. El mayor número de empleos que de población activa en Baleares y la mayor proporción de empleos en el sector servicios que la correspondiente de población activa en el mismo obedece seguramente a la doble actividad, tan frecuente en Baleares.

(6) Cf. J. BISSON, *op. cit.*, págs. 264 y 342.

el 28 por 100, los independientes de derecha y los centristas de Portela Valladares —es decir, el «partido» organizado rápidamente desde el Poder en vísperas de las elecciones— el 40 por 100 y el Frente Popular el 32 por 100; en las islas, centristas —entre los que figuran J. March y Matutes (hoy un Matutes es senador por Ibiza, adscrito a AP)— y CEDA «copan» los puestos de la mayoría y de la minoría (7). En las elecciones del 15 de junio de 1977 se mantiene esta proporción $2/3-1/3$ entre derecha y centro derecha e izquierda. No queremos forzar la asimilación entre unas y otras elecciones, pero llama la atención la continuidad en las proporciones y, también, que en uno y otro caso ser el partido organizado desde el Poder el que obtenga el mayor número de sufragios.

Sin embargo, para explicar esas continuidades en el comportamiento electoral cabe manejar, de forma complementaria más que excluyente, otras hipótesis, que apuntarían, por una parte, a los elementos de continuidad y, por otra, a la índole de los cambios. Así, podemos observar en el cuadro 3 que el porcentaje de población activa industrial no ha variado sustancialmente para el conjunto de las islas entre 1930 y 1975 (aunque se hayan producido redistribuciones espaciales y por ramas). Continúa dominando la pequeña empresa, muchas veces de carácter artesanal o semiartesanal, en el sector industrial; según datos de Barceló Pons referidos a 1965, la media de personas activas por empresa industrial es de 7,20 para Mallorca (5,70 excluida la construcción), 5,74 (5,60) para Menorca y de 6,55 (4,21) para Ibiza y Formentera; según el mismo autor y para las mismas fechas, las empresas industriales de 1 a 5 obreros representan el 72,9 por 100 del total, y si se les añaden las de 5 a 25, suman el 95,1 por 100 (8).

En cuanto a las estructuras agrarias, Ibiza se ha caracterizado por la importancia de la pequeña y mediana propiedad campesina: según datos del censo agrario de 1962, las explotaciones de menos de 70 hectáreas ocupan el 85,8 por 100 de la superficie y la explotación directa representa el 76,8 por 100 de la superficie; en 1969, en el municipio de Santa Eulalia los propietarios de 5-70 hectáreas, que representan el 86,4 por 100 del total, poseen el 93,6 por 100 de la superficie; en 1958, en el municipio de San José, los propietarios de 5-70 hectáreas, que representan el 40,7 por 100 del total, poseen el 75,5 por 100 de la superficie, repartiéndose el resto por partes iguales

(7) Los datos sobre las elecciones de 1933 proceden de *El Debate* y son recogidos por J. TUSELL en *Las elecciones del Frente Popular*, Edicusa, Madrid, 1971, 2 vols., apéndice III. Los relativos a las elecciones de 1936, de este autor, apéndice I, y de J. J. LINZ y J. M. DE MIGUEL: «Un análisis regional de las elecciones de 1936», en *Revista Española de la Opinión Pública*, núm. 48, abril-junio 1977.

(8) *Op. cit.*, págs. 209-210.

entre los de menos de 5 hectáreas y los de más de 70 hectáreas. Mallorca se caracteriza por la existencia de una gran propiedad hoy en manos principalmente de la burguesía palmesana y de una pequeña propiedad campesina que se localiza en las comarcas del Pla y del Migjorn (centro y sur de la isla). En Menorca domina la gran propiedad —si se exceptúa la parte sur-oriental de la isla— y la gran explotación (según el censo agrario de 1962, las explotaciones de más de 70 hectáreas ocupan el 65,1 por 100 de la superficie: es la situación inversa a la de Ibiza), siendo el modo de explotación prevalente la aparcería (85,2 por 100 en 1962), cuya área coincide con la de la gran propiedad; ahora bien, la aparcería es un modo de explotación de la tierra no capitalista, cargada de elementos tradicionales (9).

Por último, recordemos una vez más que el desplazamiento de la población activa del sector agrario se ha producido en favor del de servicios. Ahora bien, algunos estudios de geografía electoral que hemos efectuado sobre las elecciones del 15 de junio parecen apuntar a una relativamente baja incidencia de los partidos de izquierda en este sector si se compara con su incidencia en el industrial; se trata simplemente de una hipótesis que unos estudios de sociología electoral por el sistema de muestreo podrían confirmar o desechar. Hay que tener en cuenta además la índole del sector servicios en Baleares, cuya distribución de empleos entre las diferentes ramas es la siguiente (cuadro 5).

CUADRO 5

DISTRIBUCIÓN DEL EMPLEO DEL SECTOR SERVICIOS
ENTRE LAS DIFERENTES RAMAS EN BALEARES
EN 1975 (EN %)

Transportes y comunicaciones	9,45
Comercio	20,81
Ahorro, Banca y seguros	3,97
Administración pública y Defensa	6,35
Enseñanza, servicios sanitarios y sociales	6,30
Hostelería y similares	38,17
Servicios diversos	14,91

Fuente: Banco de Bilbao.

Aunque seguramente el porcentaje de empleos del sector hostelería está incrementado respecto al de la población activa por la existencia del empleo estacional, destaca su importancia, que, junto con el comercio, abarca el 60

(9) Toda esta información procede de J. BISSON, *op. cit.*, y se encuentra dispersa a lo largo de la obra.

por 100 del total. No tenemos datos para el conjunto de Baleares respecto a la estructura del comercio, pero sí para Menorca, cuyo comercio minorista, que representa la mayoría de los establecimientos de servicios, ha sido caracterizado en los siguientes términos: «... existencia de un núcleo elevado de establecimientos pequeños, un fuerte grado de especialización, predominio de los minoristas de la alimentación, un número relativamente elevado de establecimientos sin trabajadores, es decir, con una explotación familiar de los negocios» (10).

ANÁLISIS Y EXPLICACION DEL VOTO

Nos vamos a limitar a analizar las elecciones para el Congreso, en las que por el sistema electoral vigente de listas cerradas y sistema proporcional corregido, y por presentarse los partidos, por lo menos los principales, por separado, resulta factible medir su fuerza respectiva. No aportamos tampoco los resultados de todos los partidos o coaliciones que se presentaron en Baleares a las elecciones para el Congreso, sino de sólo seis de los once. Han quedado excluidos R. S. E., Front de Treballadors de las Illes (coalición bajo la que se presentaba la OIC), Círculos José Antonio, FDI (coalición bajo la que se presentaba el PTE) y UDIB (Democracia Cristiana); los porcentajes de estos partidos en las Baleares sobre los sufragios válidos fueron, respectivamente: 0,54 por 100, 0,41 por 100, 0,37 por 100, 0,60 por 100 y 1,86 por 100; sin embargo, cuando alguno de estos partidos obtiene un resultado de cierta entidad en algún municipio, lo mencionamos. Aparte de los cinco partidos que obtuvieron representación en el Congreso (UCD, AP, PSOE, PCE y US, coalición del PSP y de algunos partidos socialistas de base regional) se han añadido los resultados de Unió Autonomista (partido bajo el que se presentaba el antiguo procurador en Cortes J. Meliá) en razón de los apreciables resultados obtenidos por este partido en algunas zonas y municipios de Mallorca y como ejemplificación máxima de esas diferencias comarcales y municipales que los medios provinciales ocultan. Habida cuenta que el Ministerio del Interior ha proporcionado los votos por municipios, nos hemos limitado en el apéndice a ofrecer los porcentajes; señalamos que tanto en el apéndice como en los cuadros y mapas los porcentajes están calculados sobre los sufragios válidos, no sobre los votos emitidos pero la diferencia entre unos y otros es mínima, pues los votos válidos representaron en Baleares el 97,66 por 100 de los emitidos.

(10) Cf. E. FARRÉ ESCOFET y otros, *op. cit.*, pág. 189.

Un estudio de las elecciones no debería limitarse a una presentación de los resultados por muy pormenorizados que se den éstos, sino que debería ofrecer una explicación del voto, haciendo entrar en juego una serie de factores que permitiesen establecer eventuales correlaciones entre dichos factores y la orientación del voto: desde factores de tipo estructural hasta un análisis de la coyuntura y del desarrollo de la campaña electoral. Y no sólo los que llamamos, por reducción, factores estructurales, son diferentes en unas y otras unidades de análisis, sino que, asimismo, la coyuntura y el desarrollo de la campaña electoral se modulan diferentemente en unas y otras, condicionando los resultados. Entre los que llamamos —por reducción— factores estructurales deben figurar no sólo los relativos a número y composición de la población, tipo de habitat, actividades productivas, estructura de la propiedad y régimen de explotación, estructura de clases, práctica religiosa, etc., sino igualmente, tradiciones políticas, conflictividad social, implantación de centrales sindicales y de fuerzas políticas, etc. Aparte un análisis de la modulación de la coyuntura política y socioeconómica en las diferentes unidades, en el caso concreto de las elecciones del 15 de junio, un estudio de la incidencia de la campaña electoral en los resultados debería tener en cuenta, a nivel local, factores tales como la actitud de las autoridades y de los caciques locales, filiación política de unos y otras, incidentes destinados a provocar una retracción en el electorado, etc., además de los habituales relativos al desarrollo de la campaña por los partidos: candidatos, temas, formas de propaganda, entidad numérica de ésta, etc. Pese al desplazamiento de las «personalidades» por los partidos, de los líderes locales por los nacionales, no se puede destacar, máxime en las pequeñas poblaciones, el papel que pueden jugar determinadas personas (desde caciques a líderes obreros o campesinos, etc.), sean o no candidatos, en la modulación del voto partidario.

Es evidente que un estudio que quisiese hacer entrar en juego todos los factores reseñados debería, por su complejidad, plantearse a escala de «caso» (en el sentido de la investigación sociológica). Nosotros, por falta de tiempo y de información disponible, nos vamos a limitar a traer a colación sólo factores de los que hemos llamado estructurales y ni todos ni para todos los municipios y comarcas, es decir, no nos proponemos un estudio sistemático de la explicación del voto, sino, simplemente, aportar algunos elementos para dicho análisis.

RASGOS GENERALES DEL VOTO DE LOS PARTIDOS EN LAS ISLAS

Antes de examinar el voto por islas y comarcas, ofreceremos una serie de datos generales del voto de los partidos en las islas (véase cuadro 6).

CUADRO 6

EL VOTO EN BALEARES
(en porcentaje sobre los sufragios válidos)

	Porcen- taje de sufragios	Partici- pación electoral	PCE	PSOE	US	Total Izqda.	UA	UCD	AP
Baleares		80,95	4,38	23,14	5,10	32,62	3,67	51,05	8,83
Palma	43,40	81,41	5,25	30,76	4,73	40,75	2,21	46,74	6,78
Mallorca menos Palma	40,54		2,99	18,88	3,12	25,00	6,30	57,54	7,68
Mallorca	83,94		4,16	25,02	3,95	33,14	4,19	51,95	7,22
Menorca	8,81	83,45	6,30	16,25	12,16	34,73	0,54	43,36	14,28
Ibiza y Formen- tera	7,24	68,39	4,60	9,64	9,76	24,01	1,46	50,00	20,94

Como primer rasgo destaca la amplitud del triunfo de UCD, que supera la mayoría absoluta de los sufragios válidos en el conjunto de las islas, muy por encima de su media nacional. UCD consigue la mayoría absoluta de los sufragios válidos en 50 de los 65 municipios del archipiélago (véase mapa 2), es decir, casi en el 80 por 100; en 9 de ellos supera el 60 por 100, en 11 el 70 por 100 y en 3 el 80 por 100. En esos 50 se encuentran la mayoría de los núcleos urbanos de Mallorca: Felanitx, Inca, Manacor, Pollensa, Sa Pobla y Sóller, además de San Antonio en Ibiza. En 11 supera el 45 por 100 de los votos válidos, entre los que se cuentan Palma, Lluçmajor, Ciutadella e Ibiza capital; sólo en 2 queda por debajo del 40 por 100 (en Mahón y en Villacarlos, único municipio en que no alcanza el 30 por 100) y en otros 2 entre el 40 y el 45 por 100. Además, UCD queda siempre en primera posición y en 53 municipios saca más de 25 puntos a su inmediato seguidor y en otros 8 entre 15 y 25: únicamente en Lluçmajor la diferencia con su seguidor baja de 10 puntos.

El PSOE, en el conjunto de las islas queda por debajo de su media nacional. Es el voto palmesano fundamentalmente —que representa el 43,40 por 100 de los sufragios de las islas (véase cuadro 6)— el que remonta su voto en

el conjunto. Sólo en 5 municipios (véase mapa 3), todos en Mallorca, supera el 30 por 100 de los sufragios válidos y en dos más el 25 por 100, igualmente en Mallorca: entre los primeros se cuentan Palma y Lluçmajor —de vieja tradición socialista—, donde consigue su más alto porcentaje de las islas, cercano al 40 por 100; entre los segundos, Inca; pero en los restantes municipios más poblados de Mallorca que comprenden los otros centros urbanos —Felanitx, Manacor, Sóller, Pollensa y Sa Pobla— queda en el intervalo 20-25 (en el primero) o por debajo del 20 por 100. En 45 municipios está por debajo del 20 por 100, entre los que figuran todos los menorquines (menos Ciudadela) y todos los ibicencos (incluido Formentera); en 22 de esos 45 queda por debajo del 10 por 100. De ahí que sólo en el arco de municipios que se extiende al este de la bahía de Palma, que junto con los de la comarca del Raiguer y de la parte oeste de la Muntanya constituyen las zonas de mayor implantación del PSOE, se solapan los mapas del PSOE y de UCD; las otras zonas de menor importancia de UCD como Menorca, parte de Ibiza, lo son también de baja implantación del PSOE. Pese a estos bajos resultados, el PSOE es el segundo partido en número de votos en 41 municipios, entre los que están los principales centros urbanos de Mallorca, Ciudadela y Mahón, en Menorca, pero ningún municipio ibicenco; en 17 queda en tercera posición y en los siete restantes en cuarta o quinta (en uno): dos mallorquines, dos menorquines y tres ibicencos.

En buena medida, los municipios en que el PSOE queda en tercera o cuarta posición señalan las zonas de máxima implantación de AP, Unió Autonomista y Unidad Socialista. El porcentaje de AP en las islas se sitúa en torno a su media nacional, pero este resultado lo consigue gracias a su alto voto en Menorca y, sobre todo, en Ibiza, además de algunos municipios de Mallorca, entre los que destacan los situados en el SO de la isla (véase cuadro 6 y mapa 4); en los lugares acabados de citar se localizan, en efecto, la casi totalidad de los 17 municipios en que AP supera el 12 por 100 de los votos válidos (en 5 de ellos el 15 por 100 y en 8 el 20 por 100). Su voto en el resto de los municipios se reparte así: 7 en el intervalo 9-12, 20 en el 6-9, otros 20 en el 3-6 y uno en el de menos de 3. Alianza Popular queda en 15 municipios en segunda posición, de los cuales 12 corresponden al grupo de 13 municipios en que supera el 15 por 100; en 25 municipios en tercera, en 20 en cuarta y en 5 en quinta.

Unió Autonomista es un partido de implantación casi exclusivamente mallorquina y dentro de Mallorca su voto se localiza preferentemente en una zona que desde la Bahía de Alcudia se extiende hacia el centro y sureste de la isla (véase cuadro 6 y mapa 5); en esta zona se encuentran la casi totalidad de los 11 municipios en que alcanza más del doble de su media provincial

(los que corresponden a los tres primeros intervalos) y los 6 en que es el segundo partido. Es gracias al voto en esta zona que consigue su porcentaje mallorquín, que compensa el bajísimo en Palma, Menorca e Ibiza. Es un partido cuya clientela electoral parece ser en buena medida la de UCD, lo que explica que alguno de los relativamente bajos porcentajes zonales y municipales de UCD se den donde este partido alcanza mejores resultados: por ejemplo, en Artá y en la zona 1-7 (véase cuadro 8), si bien en otros municipios y zonas concurre un alto voto de ambos partidos, como veremos. El resto de su voto se reparte así: en 5 municipios está en el intervalo 6-8, en 6 en el 4-6, en 22 en el 2-4 y en 21 en el de menos de 2; ocupa la tercera posición en 10 municipios, la cuarta en 15, la quinta en 9, la sexta en 16 y una posición por detrás de partidos no contabilizados en los nueve restantes, entre los cuales todos los menorquines.

Unidad Socialista, coalición del PSP con partidos socialistas de base regional (Partit Socialista de las Illes, de base fundamentalmente mallorquina; Moviment Socialista Menorquí), consigue en las Baleares un porcentaje superior a su media nacional, pero en su caso, al contrario que para UA, el voto en Palma, y sobre todo en Menorca e Ibiza, compensa el de Mallorca menos Palma (véase cuadro 6 y mapa 6); su caso presenta similitud con el de AP por lo que respecta a Menorca e Ibiza, pero no a Mallorca. En todos los municipios menorquines supera ampliamente su media provincial y también la supera en todos los ibicencos menos uno, logrando en Formentera su mejor resultado de todas las islas con algo más del 25 por 100 de los sufragios válidos; consecuentemente, nueve de los doce municipios en que su voto se sitúa en los cuatro primeros intervalos pertenecen a esas tres islas e igualmente los dos en que queda en segunda posición (Formentera y Villarcayos) y cinco de los nueve en que queda en tercera. El resto de su voto se reparte así: 14 municipios en el intervalo 4-6, 20 en el 2-4 y 19 en el de menos de 2; se sitúa en cuarta posición en 17 municipios, en quinta en 21, en sexta en 15 y en uno más atrás.

El PCE obtiene en Baleares un resultado netamente inferior a su media nacional. Su caso presenta ciertas similitudes con el del PSOE tanto en lo que respecta a alcanzar un porcentaje inferior a su media nacional como por el papel compensador que juega el voto palmesano —que recordamos representa el 43,40 por 100 de los sufragios del archipiélago, frente al 40,54 por 100 que representan los sufragios de Mallorca, menos Palma, sobre el total de los sufragios del archipiélago, al 8,81 por 100 de Menorca y al 7,24 por 100 de Ibiza (en este sentido, la primera columna del cuadro 6, que señala estas proporciones, que sirven para calibrar el peso electoral de cada una de las unidades, debe leerse verticalmente, al contrario que las otras)—;

la elevada abstención ibicenca hace que siendo su cuerpo electoral superior al menorquín, su porcentaje en los sufragios emitidos sea inferior al de Menorca. Sin embargo, a diferencia del PSOE y también de UA y de UCD, y al igual que AP y US, su voto en el conjunto de Mallorca (incluyendo la capital) es inferior a su media provincial, incrementándose, al igual que en estos dos partidos, gracias al aporte ibicenco y sobre todo menorquín (véase cuadro 6).

Se observará que alcanzando el PCE un porcentaje en el conjunto de las islas algo superior al de UA y cercano al de US, su escala de intervalos (véase mapa 7) es más apretada que la de estos dos partidos. Así, tenemos que mientras US y UA consiguen en 8 y 7 municipios más del 10 por 100 de los sufragios válidos (y en 4 cada uno, más del 15 por 100), el PCE sólo supera en dos municipios el 10 por 100 y por escasísimo margen; en el otro extremo de la escala, los municipios en que el PCE queda por debajo del 2 por 100 de los sufragios válidos se elevan a 31, frente a 19 de US y 21 de UA. Esto lleva a la conclusión de que el PCE obtiene su resultado gracias a que en Palma y en la mayor parte de los municipios más poblados de las islas que incluyen los centros urbanos, o supera su media provincial o la roza: así sucede en Ciudadela, Mahón, Ibiza (capital), San Antonio y Palma en cuanto a lo primero, y en Inca, Pollensa, Sóller y Santa Eulalia en cuanto a lo segundo; ahora bien, la población de estos municipios representaba en 1973 el 62 por 100 del total de la isla (se han excluido del cómputo los otros municipios más poblados que incluyen los centros urbanos, es decir, Felanitx, Lluçmajor, Manacor y Sa Pobla, por quedar el porcentaje del PCE en ellos por debajo del 3 por 100 o del 2 por 100). Lo que acabamos de decir confirma el peso de Palma y de Menorca e Ibiza —o más exactamente de los municipios más importantes de estas dos— en el voto PCE y su baja incidencia en Mallorca, incluidos sus municipios más importantes, en ninguno de los cuales (excluida Palma) alcanza su media provincial.

Añadamos que el reparto de los municipios en los intervalos de voto PCE es el siguiente: 2 en cada uno de los tres primeros, 12 en el 4-6, 16 en el 2-4, 19 en 1-2 y 12 en el menos de 1. El PCE no queda en ningún municipio en segunda posición, queda en 4 en tercera (estos municipios no son ninguno de los ibicencos o menorquines citados, sino los mallorquines de Andraitx, Calviá, Marratxi y Capdepera, tres de los cuales se sitúan en los tres primeros intervalos), en 9 en cuarta, en 23 en quinta, en 26 en sexta y en 3 más atrás. El mapa de PCE es el que ofrece una mayor dispersión de sus núcleos de relativa implantación: no se dibuja en su caso una zona o mancha de implantación o, por lo menos, se dibuja más débilmente que para los otros partidos analizados. Un extremo digno de destacar es que el candidato

presentado por el PCE a las elecciones del Senado no sólo obtuvo más votos en Mallorca que su partido en todas las Baleares, sino que quedó por número de votos en quinta posición detrás de los dos candidatos de UCD y de los dos del PSOE (en Mallorca se elegían tres senadores y cada elector podía votar dos nombres) y delante de los candidatos de AP (dos), US (dos) y UA (uno).

Una conclusión se puede extraer de lo anteriormente expuesto y que confirma la lectura de los mapas y del cuadro 6, esto es, la acusada regionalización del voto en Baleares, que afecta a todos los partidos aunque en distinta medida y que se manifiesta en que en cada isla el reparto del voto ofrezca un perfil específico (aun antes de descender al reparto del voto por zonas en el interior de Mallorca hemos considerado necesario singularizar el voto en Palma del resto de Mallorca por la entidad de la capital). Este hecho se revela de nuevo en el último mapa que ofrecemos, que es el del voto de izquierda (véase mapa 8).

Señalemos que tanto en el cuadro 6 como en el mapa 7 el porcentaje de la izquierda está calculado sobre la suma de los votos PSOE, US y PCE. En algún caso este porcentaje se vería incrementado en algunos puntos por la presencia de un voto de una cierta entidad a las otras coaliciones de izquierda: así sucede principalmente en Menorca. El FDI (PTE) obtiene sus mejores resultados en Menorca, en especial en Mahón y en Villacarlos (Es Castell para los menorquines), donde logra el 3,34 y el 4,48 por 100 de los sufragios válidos; por su parte, el FTI (OIC) alcanza en Ferreries el 2,96 por 100. Es verdad que asimismo el voto de la derecha o centro derecha se vería incrementado en algunos municipios si se le añadiera los resultados de UDIB (Democracia cristiana). Aparte algunos municipios mallorquines —Algaida (6,80 por 100), Capdepera (6,22), Deià (5,14), Fornalutx (3,67), Lloret (3,26), San Juan (5,71, en que es el segundo partido después de UCD, que obtiene aquí más del 75 por 100 de los votos) y Sencelles (3,27)—, este partido consigue sus mejores resultados en Menorca: Alaior (7,28), Ciudadela (2,44), Ferreries (2,49), Mahón (3,99), Mercadal (6,87), San Luis (1,92) y Villacarlos (7,28).

Los resultados de FDI y de UDIB en Menorca confirman una vez más el perfil específico del voto en cada isla. Por otro lado, la dispersión del voto de UDIB en Mallorca, junto con similares casos para otros partidos, ponen de relieve cómo a la hora de explicar el voto deben entrar en juego muchas veces factores del tipo local relativos a tradiciones, tejido de influencias, peso de líderes locales, etc.

Volviendo al mapa 8 y a la sexta columna del cuadro 6, vemos cómo a escala de islas y singularizando a Palma se dibujan tres grupos en cuanto a

la entidad del voto de izquierdas. En primer lugar, Palma que gracias principalmente al voto PSOE, alcanza el 40 por 100. En segundo lugar, Menorca, que desborda ligeramente el tercio de los sufragios, pero aquí es gracias a que el buen voto US (y en menor medida el del PCE) compensa el notable descenso del PSOE. Por último, Mallorca (menos Palma) e Ibiza (más Formentera), en que sólo alcanza el cuarto de los sufragios válidos; en Mallorca el descenso del PSOE es acompañado por los más bajos porcentajes de US y PCE; en Ibiza (y Formentera) el buen voto de US (y el ligero aumento del PCE) no logra compensar el fuerte descenso del PSOE. Claro que el comportamiento de Mallorca e Ibiza, como el mismo de Menorca, no es uniforme. En Mallorca se dibuja principalmente una zona que comprende los municipios que rodean a Palma y que se prolonga por el Raiguer, en que, gracias al voto PSOE y en ocasiones al del PCE o de US, la izquierda supera el 25, el 30 o el 40 por 100 de los sufragios válidos.

EL VOTO EN MALLORCA

Para analizar el voto en Mallorca vamos a apoyarnos en la zonificación establecida por Barceló Pons, que nos va a permitir relacionar el voto con una serie de datos proporcionados por este autor, sobre todo con los relativos a reparto de la población activa. Es cierto que los datos de Barceló se refieren a 1965, pero hay que tener en cuenta que en 1965 se llevaba ya un decenio de fuerte desarrollo turístico y ya se había producido una sustancial alteración en la distribución de la población; los años posteriores no han hecho sino reforzar las tendencias anteriores, pero pensamos que sin alterar fundamentalmente las líneas dibujadas en 1965. Las zonas o comarcas establecidas por Barceló son las siguientes:

1. Comprende el municipio de Palma (190.877 habitantes).
2. Comprende los municipios de Andratx y Calviá (8.942 hab.).
3. Comprende los municipios de Banyalbufar, Deiá, Esporles, Estellenes, Puigpunyent y Valldemossa (6.278 hab.).
4. Comprende los municipios de Alaró, Bunyola, Consell, Fornalutx, Marratxi, Santa María y Sóller (29.171 hab.).
5. Comprende los municipios de Binissalem, Inca, Lloseta, Mancor, Selva, Campanet, Búger y Escorca (31.418 hab.).
6. Comprende los municipios de Alcudia, Muro, Sa Pobla, Pollença y Santa Margarita (33.144 hab.).

7. Comprende los municipios de Artá, Capdepera, Sant Llorenç y Son Servera (15.374 hab.).
8. Comprende los municipios de Felanitx, Manacor y Santanyi (38.071 hab.).
9. Comprende los municipios de Campos, Llucmajor y Ses Salines (20.831 hab.).
10. Comprende los municipios de Algaida, Costitx, Lloret, Llubí, María, Montuiri, Petra, Porreres, Sant Joan, Santa Eugenia, Sencelles, Sineu y Vilafranca (31.902 hab.) (11).

La distribución de la población activa en cada una de las zonas queda reflejada en el cuadro 7.

CUADRO 7

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA, POR SECTORES,
EN LA ISLA DE MALLORCA, EN 1965

Zonas	Sector I		Sector II		Sector III	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
1.1	3.216	4,32	24.540	32,92	46.784	62,76
1.2	421	12,30	1.345	39,31	1.656	48,39
1.3	1.016	37,93	826	30,83	837	31,24
1.4	3.074	24,03	6.035	47,17	3.685	28,80
1.5	3.483	27,40	5.845	45,98	3.385	26,62
1.6	10.855	59,11	3.558	19,37	3.952	21,52
1.7	3.447	48,59	2.587	36,15	1.092	15,26
1.8	6.678	38,43	6.707	38,60	3.990	22,97
1.9	3.476	37,25	3.581	38,38	2.274	24,37
1.10	9.902	64,13	3.020	19,56	2.519	16,31
Total	45.568	26,23	58.044	33,40	70.174	40,37

Fuente: BARCELÓ PONS.

(11) *Op. cit.*, pág. 20. Las zonas han quedado reflejadas en el mapa 1 de zonificación. Se leen contorneando la isla de izquierda a derecha del mapa; la 10 es la del centro.

Según estos porcentajes, Barceló caracteriza las zonas de Mallorca en los siguientes tipos:

a) Predominio, con un porcentaje superior al 30 por 100, de las actividades turísticas, como en las zonas 1.2 (48,39 por 100) y 1.3 (31,24 por 100), o turísticas y comerciales, como en Palma (1.1), que con un 62,76 por 100 de la población activa en el sector terciario asume de forma monopolizadora las funciones urbanas en la isla. Se sitúan en el área occidental de la isla.

b) Zonas con predominio del sector industrial, cuando éste supone más del 40 por 100 de la población activa, como en el caso de las zonas 1.4 (47,17 por 100) y 1.5 (45,98 por 100). Se sitúan en el Raiguer, sobre la carretera Palma-Alcudia.

c) Zonas específicamente agrarias, en que la población activa en la agricultura supone más del 50 por 100 del total de activos, como en las zonas 1.6 y 1.10, en que alcanza el 59,11 por 100 y el 64,13 por 100, respectivamente. Están formadas por los municipios agrícolas del Pla (Centro) y los que bordean las bahías de Alcudia y Pollença.

d) Zonas que, sin poderse incluir en ninguno de los grupos anteriores, presentan cierto parecido con el grupo b) por su considerable grado de industrialización, y con el grupo c) por su rica agricultura, y en las que, aun siendo importante la actividad turística, su empleo presenta en el conjunto de la población activa una proporción reducida. Son las zonas de Llevant y Migjorn (1.7, 1.8 y 1.9).

Este autor añade las siguientes precisiones, que juzgamos útil transcribir: «Esta clasificación se refiere a la población activa residente en cada zona. Es necesario puntualizar esto, ya que aquella no coincide con el empleo en cada una de éstas, debido a desplazamientos diarios de parte de la mano de obra desde sus lugares de residencia a los de trabajo, hecho que se explica por las cortas distancias que ofrece la isla y el elevado grado de motorización, que facilita estos desplazamientos. Finalmente, existe una estacionalidad en la ocupación en el sector terciario, impuesto por la de la afluencia turística. Ello explica que zonas como la 1.7 y la 1.8, con importantes núcleos turísticos, tengan una escasa proporción de población activa en el sector terciario, ya que sus instalaciones funcionan sólo estacionalmente en verano y el censo está realizado el 31 de diciembre (12).

La distribución del voto en porcentajes en cada una de las zonas se refleja en el cuadro 8.

(12) *Op. cit.*, pág. 176.

CUADRO 8

EL VOTO EN LAS ZONAS DE MALLORCA
(en porcentaje sobre los sufragios válidos)

Zonas	Participación electoral	PCE	PSOE	US	Total izquierda	UA	UCD	AP
1	81,41	5,25	30,76	4,73	40,74	2,21	46,74	6,78
2	76,50	6,92	24,60	4,07	35,59	2,51	52,75	4,87
3	85,31	2,94	21,67	4,75	28,36	2,89	58,64	7,33
4	86,18	3,77	21,77	2,86	28,40	3,31	58,70	5,76
5	85,77	3,44	22,93	3,48	29,85	4,35	56,26	6,09
6	86,40	2,57	11,49	2,92	16,98	7,66	66,89	5,58
7	80,70	3,84	18,25	2,64	24,73	11,05	52,06	8,37
8	79,11	2,29	19,59	3,11	24,99	8,14	55,41	7,95
9	79,28	2,46	27,96	1,85	31,27	2,37	48,34	13,85
10	82,14	1,46	10,85	3,86	16,17	9,32	60,75	9,76

La izquierda consigue su más alto porcentaje, después de Palma, en la zona 2; más de diez puntos por encima de su media en Mallorca (menos Palma); en el caso del PCE es incluso más alto que el de Palma y el máximo de todas las zonas de Mallorca, doblando su media en ésta, mientras que en los casos de US y del PSOE sus porcentajes en la zona ocupan los lugares segundo y tercero en orden de importancia en la escala de sus porcentajes en las zonas, pero en todo caso por encima de su media en Mallorca. Por el contrario, da el mínimo de AP y el tercero y el cuarto por abajo para UA y UCD, y en los tres casos su porcentaje es inferior al de Mallorca. Es la que ofrece el más alto porcentaje de abstención. Se trata de una zona en que junto al peso de la población activa empleada en el sector servicios, casi un 40 por 100 aparece empleada en la industria; en cambio, es mínimo el porcentaje de población activa dedicada a la agricultura, el más bajo de toda la isla después del municipio de Palma y a considerable distancia de las otras zonas. Además, es una zona que da las máximas tasas de afluencia turística, de inmigración en el quinquenio 1960-1965 y de crecimiento absoluto de la población en las mismas fechas (13). De estos datos no parece aventurado concluir que una alta proporción de su población activa debe estar constituida por un proletariado, en parte de origen inmigrante, empleado en la hostelería y en la construcción.

(13) Estos datos y los que siguen sobre las distintas zonas proceden de las obras citadas de BARCELÓ PONS y de J. BISSON.

El caso contrario en cuanto al voto lo encontramos en las zonas 6 y 10. Aquí el voto de la izquierda supera apenas el 15 por 100 y es considerablemente más bajo que en las otras zonas; ello obedece en especial a los bajos resultados del PSOE, los mínimos en el conjunto de las zonas y superando apenas el 10 por 100; en los casos de US y del PCE, por sus bajos porcentajes zonales, el descenso no se acusa tanto o no se da: es claro, sin embargo, para el PCE en la zona 10. En cambio, UCD, UA y AP en la zona 10 quedan por encima de su porcentaje en Mallorca (siempre menos Palma); UCD consigue en estas dos zonas sus máximos porcentajes; UA el segundo y el cuarto, y AP el segundo y el noveno. En la zona 10, el corazón de la Mallorca campesina, el voto de UCD, en comparación con el de la zona 6, cede en algo en favor de UA y de AP. La zona 10 era en 1965 —y todo da a entender que lo continúa siendo hoy— la zona más ruralizada de Mallorca por la importancia de su población activa agraria (aunque hay que tener en cuenta los casos de doble actividad) y por la importancia de la tierra cultivada; ofrece en 1960-65 una tasa negativa de crecimiento y un saldo negativo migratorio: no es extraño que destaque por el envejecimiento de su población; es una zona de dominio de la pequeña propiedad campesina. Más heterogénea era y continúa siendo la zona 6; en ella se localiza uno de los núcleos de regadío más importante de la isla (municipios de Sa Pobla y Muro). Sa Pobla era en 1966 uno de los centros de la industria metalúrgica y Pollensa-Alcudia constituye uno de los centros de afluencia turística; aparece también como heterogéneo en cuanto a crecimiento de la población y emigración. Ofrece el mayor índice de participación electoral.

En 1965 las zonas 1-4 y 1-5 son las de mayor porcentaje de población activa en la industria. Hay que tener en cuenta la observación recogida anteriormente relativa a que la clasificación se refiere a la población activa residente en la zona. Todos los municipios de la zona 1-4 —excepto Sóller y Fornalutx, separados de Palma por el Coll de Sóller aunque comunicados por tren— se hallan a corta distancia de Palma o de Inca y son de fácil acceso, por lo que sirven de poblados-dormitorio de una mano de obra que trabaja en Palma o en Inca, que, junto con Manacor, son los principales centros industriales de la isla; lo mismo cabe decir de los municipios de la zona 1-6 respecto a Inca; aquí, al igual que en otras zonas, debe ser importante la doble actividad. Inca y Lloseta destacan por la importancia de su industria de la piel y del calzado, y Sóller es también un centro industrial, si bien de menor entidad. Los gráficos de crecimiento de la población y de inmigración muestran signos positivos o negativos según los municipios, lo que es indicador de una redistribución de la población, aparte el aporte de la emigración exterior: en conjunto son positivos. Aquí la izquierda supera su me-

dia en Mallorca y lo mismo acontece para los tres partidos singularmente, excepto para US en la zona 4. Las zonas 4 y 5 (ésta con algo de más peso de la población activa agraria) son la quinta y la cuarta en porcentaje para la izquierda y el PSOE, la cuarta y quinta para el PCE y la octava y quinta para US. En la zona 4 UCD supera en un punto su media en Mallorca, mientras queda aproximadamente un punto por debajo en la 5; tanto UA como AP quedan por debajo de su media en Mallorca. Ocupan los puestos 3.º y 5.º para UCD, 6.º y 5.º para UA y 8.º y 7.º para AP.

La zona 3, pese a su porcentaje de población activa en el sector servicios superior al 30 por 100, presenta bastantes diferencias con la 2, pues en 1965 los porcentajes de población activa en los sectores secundario y terciario son notablemente inferiores a los de la zona 2, mientras su porcentaje de población activa agraria la asimila a las zonas 8 y 9; de todas maneras, llama la atención este porcentaje, que quizá sea debido a la fecha de realización del censo —aparte de estar referido a 1965— en una zona que se caracteriza por su decadencia agraria; puede que también haya que relacionarlo con una población en aquellas fechas notablemente envejecidas formada por agricultores viejos, ya que presentaba además tasas de crecimiento e inmigración bajas o negativas. Por otra parte, existen diferencias en su interior, pues el municipio de Esporles reunía en 1973 casi tanta población como los otros cinco, de los cuales los tres situados en la vertiente norte de la sierra (Estellencs, Banyalbufar y Deià) sumaban sólo 1.200 habitantes (población de derecho); en estos municipios se da una cierta afluencia turística, mientras los situados en la parte meridional de la sierra aparecen orientados hacia el mercado de trabajo de Palma. Estas diferencias se aprecian, asimismo, en el comportamiento electoral, con el contraste entre Banyalbufar y Valldemosa por un lado y, por otro, Esporles y Estellencs, con una situación intermedia para Deià y Puigpunyent, por lo que se refiere al voto de izquierda, pues después el reparto entre partidos se altera, aunque los tres partidos obtienen sus mínimos en los dos primeros. En la zona la izquierda alcanza un porcentaje superior a la media de Mallorca e igual el PSOE y US, siendo en unas centésimas inferior al del PCE. Para la izquierda, el PSOE y el PCE, su porcentaje ocupa el sexto lugar y el cuarto para US. Tanto UA como AP quedan por debajo de su media en Mallorca, sobre todo la primera (posiciones séptima y quinta, respectivamente), mientras UCD la supera en un punto ocupando la cuarta posición en la escala de sus porcentajes.

A la zona 7 es a una de las zonas a que se refería explícitamente Barceló para explicar por la estacionalidad de la ocupación el bajo porcentaje de población activa en el sector servicios, en el cual se debe emplear en la temporada turística parte de la que figura en el sector primario, así como debe

vincularse a la construcción ligada al desarrollo turístico buena parte de la que figura en el sector secundario. La zona ofrece también un contraste entre los municipios meridionales (Son Servera y Capdepera) y los situados al norte de la zona en cuanto a la afluencia turística, crecimiento de la población e inmigración, alta y positiva para los primeros y baja y negativa para los segundos. Estos (Artá y San Lorenzo) se sitúan en el intervalo más alto del voto de UA, que compensa su bajo porcentaje en los primeros, logrando en la zona su mejor porcentaje en la isla; también AP supera su media provincial (su porcentaje en la zona es el 3.º en su escala), en tanto que UCD obtiene uno de sus porcentajes más bajos (el 8.º en su escala). La izquierda en su conjunto, el PSOE y US, quedan por debajo de su media en Mallorca (posiciones octava, novena y octava); no así el PCE, que supera su media en Mallorca (siempre menos Palma) situándose su porcentaje en la zona en tercer lugar en su escala: pero este resultado lo obtiene gracias al voto de Capdepera, donde alcanza más del 10 por 100 de los sufragios válidos frente a los otros tres, donde queda por debajo del 1, el 2 y el 3 por 100.

En la zona 8 se encuentran dos de los municipios más poblados de Mallorca, que son centros urbanos y centros industriales; sobre todo Manacor, por su industria del mueble y la carpintería, aparte la bisutería; según Bisson, la última emplea numeroso personal femenino procedente de Manacor y de los pueblos de alrededor y la primera tiene un acusado carácter artesanal; tienen también importancia las industrias de la construcción y de la alimentación tanto en Felanitx como en Manacor. Se extiende a esta zona la observación del porcentaje de población agraria en relación con la estacionalidad de la ocupación en el sector terciario, pues su costa es una de las zonas de desarrollo turístico. Aparece también en la información de 1965 un cierto contraste entre Manacor y Felanitx y Santany, con una agricultura más rica y un desarrollo industrial en las primeras. Hay también contrastes entre los tres municipios en cuanto al voto: alto para UA en Manacor y para AP en Santany, pero similar para UCD en los tres, en una zona intermedia para la izquierda y el PSOE, bajo para el PCE y en menor medida para US. Esto se refleja en el cuadro 8, en el que se observa que UA, AP y PSOE están por encima de su media en Mallorca (si bien los dos últimos muy poco) y UCD, US y PCE por debajo; el porcentaje de la izquierda es prácticamente el mismo que el de Mallorca.

La zona 9 es una de las zonas en que también se acusa el contraste entre los municipios: aquí, entre Campos y Ses Salines, por una parte, y Llucmajor por otra; con un peso agrícola los primeros por la presencia de una de las zonas de regadío de la isla, el segundo próximo a Palma y a la zona turística de la Bahía de Palma, además de contar con una industria, sobre todo

calzado, este contraste se aprecia en 1965 en materia de crecimiento de la población e inmigración y se manifiesta igualmente en el comportamiento electoral. En el cuadro 8 se puede ver cómo en esta zona UCD obtiene el porcentaje más bajo de Mallorca después de la capital. Esto se debe a la confluencia de dos fenómenos de distinto signo: de una parte, el alto voto de AP en Ses Salines y Campos, con los porcentajes más altos de Mallorca junto con el vecino municipio de Porreres; de otro, el alto voto del PSOE en Lluçmajor, el máximo de las islas. Son mínimos los porcentajes de UA, US y PCE, que quedan por debajo de sus medias en Mallorca y en las últimas posiciones (novena, décima y octava) en su escala de porcentajes. En cambio, el PSOE y AP superan largamente en la zona su media en Mallorca, siendo la zona de máximo voto AP y la segunda en voto PSOE, lo que motiva que el voto de la izquierda supere aquí la media en Mallorca.

En conclusión, se puede apreciar un comportamiento muy diferente en las zonas que se observa asimismo en el interior de cada una. No obstante, parece posible apuntar algunas conclusiones o, mejor, hipótesis, habida cuenta, por una parte, que los datos se refieren a 1965 —a pesar de que ya dijimos que no pensamos que los equilibrios generales definidos en 1965 se hayan alterado sustancialmente— y, de otra, que las correlaciones, como en todo análisis ecológico, se sitúan a nivel muy general.

Unió Autonomista alcanza sus máximos porcentajes en las zonas 6, 7, 8 y 10, que son las de máxima población activa en la agricultura, sobre todo la 6, 7 y 10, con predominio de la pequeña propiedad; en la zona 7 hay una parte importante de la población en el sector secundario, pero sus porcentajes altos se dan en los municipios del norte de la zona, ligados menos directamente al turismo; en cuanto a la zona 8, de importante población activa industrial, ofrece una industria de acusado carácter artesanal. En cambio, UA alcanza unos porcentajes bajos en las otras dos zonas de importante población activa agraria (3 y 9), pero en los municipios de estas zonas, de carácter más acusadamente agrario o no vinculadas al mercado de trabajo de Palma, se produce un voto alto de AP o de UCD. También AP consigue sus mejores resultados en las zonas 3, 7, 8, 9 y 10, siendo la excepción la 6, por la confluencia del altísimo voto UCD y del notable de UA. Dentro del aplastante voto UCD, cabe, no obstante, establecer graduaciones. UCD consigue sus más altos porcentajes en las dos zonas de mayor porcentaje de población activa agraria; sin embargo, en la zona 10 se ve disminuido en relación a la 6 por el voto de UA y de AP, y lo mismo acontece en las zonas 7, 8 y 9. Por otra parte, UCD logra un porcentaje superior o casi igual a su media en Mallorca en las zonas 4 y 5, de población industrial mayoritaria, pero más vinculadas al mundo rural que las de las zonas 1 y 2.

El PSOE obtiene sus mejores resultados en la capital, en la parte industrial o vinculada al mercado de trabajo de Palma de las zonas 9 y 3, en la 2 y ya detrás en las 5, 4, 8 y 7, con mínimos en la 6 y 10, lo que parece revelar una escasa incidencia en el campesinado, con una máxima en la zona oeste de la isla, la más desligada del mundo rural. Más acusado es esto en el caso del PCE. El caso de US es más complejo aunque en términos generales dibuja unas líneas similares a las otras fuerzas de izquierda.

EL VOTO EN MENORCA

Aunque se suelen distinguir dos comarcas en Menorca —Tramuntana y Migjorn—, no se suele seguir, excepto en los estudios agrarios, esa zonificación, sino ofrecer directamente los datos de sus siete municipios. Para Menorca disponemos de una información más reciente. En el cuadro 9 ofrecemos la evolución del reparto de la población activa por sectores en el último decenio, del que se desprende un trasvase del sector primario al terciario, pero sin que se haya producido una terciarización como la mallorquina, por la menor incidencia del turismo, que sólo conoce aquí un desarrollo a partir de finales de los años sesenta.

CUADRO 9

EVOLUCION DE LA DISTRIBUCION DE LA POBLACION
ACTIVA EN MENORCA (EN %)

	1965	1970	1975
Sector I	27,33	16,29	15,01
» II	45,48	54,48	48,21
» III	27,19	29,23	36,78

Fuente: Banca Catalana (14).

Al mismo tiempo, se ha producido un proceso de asalarización, conjugado, no obstante, con el mantenimiento de una proporción de empresarios sobre el total de la población activa netamente superior a la media española, según se acredita en el cuadro 10.

(14) Todos los datos que siguen proceden de la obra citada de E. FARRÉ ESCOFET y otros.

CUADRO 10

EVOLUCION DE LA COMPOSICION PROFESIONAL
DE LA POBLACION ACTIVA EN MENORCA (EN %)

	<i>Menorca</i>		<i>España</i>
	<i>1965</i>	<i>1975</i>	<i>1974</i>
Empresarios	8,27	8,01	3,11
Empresarios sin asalariados y trabajadores por cuenta propia	19,13	9,94	17,94
Asalariados	61,45	74,31	68,81
Trabajadores familiares no remunerados	10,68	6,52	9,90
Otros	0,22	1,22	0,24

Fuente: Banca Catalana.

La población asalariada, que representaba en 1974 el 20,5 por 100 de la población de derecho de la isla, se repartía así: 56,1 por 100 en la industria, 13,5 por 100 en la agricultura y 30,4 por 100 en los servicios; el 43,5 por 100 de los asalariados residen en Mahón y el 31,5 por 100 en Ciudadela, que son los dos principales centros económicos de la isla; en la industria, los sectores que ocupan mayor proporción de asalariados son: la bisutería (9,5 por 100 del total de asalariados), el calzado (13,4 por 100) y la construcción (16,8 por 100), porcentajes que se incrementan si se les añaden sus industrias auxiliares. La industria del calzado y la bisutería son las dos industrias más características de la isla. La primera se localiza principalmente en Ciudadela, con una tendencia a la concentración en esta ciudad; domina la pequeña empresa y conserva unos componentes artesanales. Mahón es el centro de la industria de la bisutería, en el que se acusa más la atomización de las empresas. Los autores del estudio sobre Menorca que nos sirve de fuente señalan que pese al proceso de asalarización persisten elementos de relaciones no plenamente capitalistas, tanto en el campo, por la presencia de la aparcería, como en la industria, por los componentes artesanales. En su momento señalamos el peso del pequeño comercio.

En el cuadro 11 ofrecemos la distribución de la población activa en los distintos municipios y en el 12 su distribución según la situación profesional.

CUADRO 11

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA EN LOS MUNICIPIOS
DE MENORCA EN 1975 (EN %)

	<i>Alaior</i>	<i>Villacarlos (Es Castell)</i>	<i>Ciudadela</i>	<i>Ferrerries</i>	<i>Mahón</i>	<i>Mercadal</i>	<i>San Luis</i>
I	21,12	10,91	14,08	23,38	9,61	32,42	25,73
II	53,26	47,45	55,68	55,80	42,82	41,12	42,84
III	25,62	41,64	30,24	20,82	48,57	26,44	31,43

Fuente: Banca Catalana.

CUADRO 12

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA SEGUN LA SITUACION PROFESIONAL
EN LOS MUNICIPIOS DE MENORCA EN 1975 (EN %)

	<i>Alaior</i>	<i>Villacarlos (Es Castell)</i>	<i>Ciudadela</i>	<i>Ferrerries</i>	<i>Mahón</i>	<i>Mercadal</i>	<i>San Luis</i>
Empresarios con personal	7,07	8,00	10,20	5,89	7,80	2,64	6,54
Trabajadores independientes	7,83	7,91	9,80	11,70	9,94	10,19	14,94
Asalariados	74,89	77,28	71,57	74,33	77,59	72,32	63,38
Eventuales	0,61	0,60	1,78	0,19	1,13	0,53	2,28
En empresa de un familiar	9,60	6,21	6,65	7,89	3,54	14,32	12,86

Fuente: Banca Catalana.

Añadamos a estos datos que la agricultura de la isla es eminentemente forrajera, destinada a la alimentación de ganado vacuno para la producción, sobre todo, de queso. Que Villacarlos (Es Castell para los menorquines) es prácticamente un suburbio de Mahón. Que el 24 por 100 de la población activa femenina se emplea en el trabajo familiar no remunerado frente al 1,96 por 100 de la población activa masculina.

Ya dijimos cómo el voto en Menorca presentaba un perfil propio. Los dos partidos mayoritarios (UCD y PSOE) ofrecen una merma importante respecto a su media en Baleares, de la que se benefician principalmente AP y US, que aquí se apoya fundamentalmente sobre una fuerza local (el M. S. M.). También es la región de más alto voto PCE, UDIB y FDI (PTE). Por último, de las tres islas es la de más alto voto de izquierda: un dato significativo en este sentido es que el candidato de UCD para el Senado triunfó por una diferencia de apenas cien votos sobre el candidato apoyado por las fuerzas de izquierda, y esto a pesar de que el PSOE presentó su candidato propio, que quedó en cuarta posición, después del de AP. En definitiva, aparece como una región con un voto más complejo, en la que la merma de UCD puede ser interpretada como una mayor independencia del voto gubernamental, pero, también, en cuanto se acompaña de un incremento de AP, como signo de una mayor polarización político-social y/o de la influencia de las fuerzas tradicionales en un medio que se caracteriza por su complejidad social con coexistencia de elementos tradicionales y modernos, como creemos haber puesto de manifiesto; y frente a una izquierda más diversificada pero con unas posiciones sólidas en Mahón y Villacarlos.

El más alto voto de izquierdas, con los máximos de US y PCE (y también del PTE) y un voto PSOE algo inferior a su media en Menorca, acompañado de los más bajos de UCD en todas las islas y de los menores de AP en Menorca (excepto Mercadal), se da en Villacarlos y Mahón, que son los dos municipios de menor población activa agraria y mayores porcentajes de asalariados y de población activa terciaria. En el otro extremo se encuentra el municipio de San Luis, en la única zona de presencia de una pequeña propiedad campesina, con el menor porcentaje de población asalariada y los mayores de trabajadores independientes y de trabajo a domicilio, a la vez que de población activa en el sector servicios después de los centros urbanos de Ciudadela y Mahón-Villacarlos, lo que hay que relacionar con su proximidad a Mahón y el desarrollo turístico de la zona; aquí la izquierda no alcanza el 20 por 100 y da los mínimos de US y PSOE (no así del PCE), así como el máximo de UCD y el segundo en importancia de AP.

También es bajo el porcentaje de la izquierda en Ferreries y Alaior; de similar reparto de su población activa, los más bajos de la isla en el sector

terciario y superiores a la media en el primario y en el secundario, lo que parece caracterizarlos como de municipios con industria en zona rural; similar es, asimismo, su porcentaje de asalariados, de empresarios con personal, presentando una proporción aproximadamente invertida de trabajadores independientes y a domicilio, pero que sumados dan las proporciones más altas después de San Luis y Mercadal. Los porcentajes de PSOE, PCE y US, por debajo de su media en Menorca, oscilan en dos puntos de uno a otro municipio, sin uniformidad para los tres; igual acontece con UCD, sólo que superando en ambos municipios su media en la isla, mientras que AP incrementa notablemente su voto en Ferreries respecto a Alaior.

El municipio de Mercadal es el de mayor porcentaje de población activa agraria, más del doble de la media, con casi un 25 por 100 de trabajadores a domicilio o autónomos (el más alto después de San Luis). Los tres partidos de izquierda quedan por debajo de su media en Menorca, si bien, en conjunto, incrementan su porcentaje respecto a los anteriores sobre la base de descenso de AP: UCD mantiene un porcentaje similar a Alaior y Ferreries.

Por último, en Ciudadela —con un porcentaje de empresarios, de autónomos y a domicilio que hace bajar su proporción de asalariados por debajo de la media de Menorca y con mayor proporción de población activa agraria que Mahón y Villacarlos y mucho menor de terciaria— se da una situación intermedia entre los anteriores y Mahón y Villacarlos, con un 35 por 100 de votos para la izquierda, pero aquí sobre todo por el voto PSOE, pues los otros dos partidos quedan por debajo de su media en la isla; UCD disminuye su porcentaje respecto al de Alaior, Ferreries, Mercadal y San Luis, pero continúa siendo superior al de su media en la isla, lo que no es el caso para AP, que queda algo por debajo.

En conclusión, cabe decir que en Menorca, en líneas generales, se establece una correlación entre el carácter moderno del núcleo y el voto de izquierda; entendiéndose por modernos aquellos que presenten más acusados los fenómenos del desarrollo capitalista, es decir, urbanización y asalarización.

EL VOTO EN IBIZA Y FORMENTERA

Por no disponer de datos pormenorizados y recientes sobre Ibiza y Formentera nos limitaremos a unas indicaciones muy generales. En Ibiza el impacto turístico es algo posterior a Mallorca, pues adquiere importancia a partir de los años sesenta; sin embargo, su desarrollo ulterior ha sido en términos relativos mayor que el de Mallorca. Este fenómeno incidió en un medio muy tradicional caracterizado por una agricultura de subsistencia —lo

que provocaba la emigración—, ausencia de industria, predominio de la pequeña y mediana propiedad, población dispersa con un solo centro urbano, la capital. El turismo ha provocado una serie de cambios que han afectado a la distribución de la población activa y a su distribución espacial, a los movimientos de población, a la explotación de la tierra con decadencia del secano e incremento del regadío, etc. No obstante, esta transformación no ha supuesto necesariamente ruptura absoluta con el pasado, gracias, por ejemplo, a fenómenos de doble actividad; la dispersión del habitat característica de la isla se ha incrementado.

Ibiza y Formentera ofrecen los más bajos porcentajes de participación electoral del archipiélago, siempre inferiores al 70 por 100 excepto en el municipio de San José. En Ibiza, globalmente destaca la importancia del triunfo de la derecha: entre UCD y AP alcanzan algo más del 70 por 100 de los sufragios válidos, no llegando la izquierda al 25 por 100. Con la particularidad aquí de la importancia del voto de AP, que logra su máximo porcentaje en las islas, es en todos los municipios menos en Formentera la segunda fuerza, alcanzando porcentajes en dos municipios superiores al 30 por 100 y en uno cercano al 40 por 100; en Ibiza, además, el candidato a senador de AP derrotó al candidato de UCD y al apoyado por todas las fuerzas de izquierda. La izquierda en tres municipios apenas supera el 15 por 100 (en uno no llega al 10 por 100), en San Antonio se aproxima al 25 por 100 y sólo en Ibiza capital y Formentera se acerca al 33 por 100. Otra característica de Ibiza es el bajísimo voto PSOE, mientras el PCE consigue en el conjunto una media algo superior a la de Baleares, con un máximo en Ibiza capital. La fuerza de izquierda que obtiene mejores resultados es US, sobre todo en Formentera, en que es la segunda fuerza con más del 25 por 100, y también en Ibiza capital. Digamos para terminar que en Ibiza, según nuestras noticias, la base US la daba el PSP.

APENDICE

BALEARES: VOTO POR MUNICIPIOS EN PORCENTAJES
SOBRE LOS SUFRAGIOS VALIDOS

	PCE	PSOE	US	UA	UCD	AP	Total izqda.
Alaró	2,59	35,23	2,59	2,33	50,38	4,93	40,41
Alcudía	3,20	13,03	2,24	9,82	61,87	7,61	18,47
Algaida	3,12	10,29	7,51	14,02	47,92	7,21	20,92
Andraitx	8,63	22,01	3,00	2,31	54,59	4,94	33,64
Artá	2,56	23,49	3,27	17,74	40,25	9,66	29,32
Bañalbufar	0,39	3,93	1,57	1,18	87,00	5,11	5,89
Binisalem	2,33	27,37	1,78	3,84	54,60	6,79	31,48
Buger	1,16	8,95	4,14	5,30	72,47	4,64	14,25
Buñola	2,33	16,04	5,12	9,07	58,77	5,25	23,49
Calviá	5,32	26,93	5,03	2,67	50,78	4,77	37,28
Campanet	0,90	10,14	10,28	7,34	58,99	11,68	21,32
Campos	1,83	12,35	1,67	2,99	53,93	21,65	15,85
Capdepera	10,12	20,12	3,33	3,41	48,69	6,34	33,57
Consell	1,47	17,74	1,39	2,62	70,09	4,68	20,06
Costitx	1,15	6,01	0,23	2,31	80,09	7,40	7,39
Deyá	3,27	16,35	2,80	1,40	58,87	8,41	22,42
Escorca	1,90	8,57	1,90	—	70,47	16,19	12,37
Esporlas	4,87	30,08	4,94	3,81	47,46	6,19	39,89
Estellenchs	2,74	31,31	2,74	1,09	48,90	9,89	36,79
Felanitx	1,63	24,13	2,04	3,86	58,35	6,76	27,08
Fornalutx	1,47	9,55	5,14	2,57	72,79	4,77	16,16
Inca	4,14	26,74	2,79	3,84	54,57	5,26	33,67
Lloret	0,57	10,76	2,88	10,57	65,57	5,19	14,21
Lloseta	5,15	20,83	2,98	3,62	53,28	8,52	28,96
Llubí	0,64	6,08	4,80	7,84	70,61	5,44	11,52
Lluchmayor	3,00	37,41	2,21	2,02	45,01	8,05	42,62
Manacor	2,82	16,71	4,26	11,47	53,26	6,86	23,79
Mancor del Valle	2,74	23,76	3,29	2,55	62,15	3,10	29,79
María de la Salud	0,32	24,61	1,21	1,45	54,80	15,98	26,14
Marratxi	6,35	24,46	3,43	1,15	56,15	5,28	34,24
Montuiri	4,34	22,40	15,19	2,10	48,31	4,55	41,93
Muro	2,21	16,20	0,94	7,02	62,47	7,19	19,35

LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS DEL 15 DE JUNIO DE 1977 EN LAS ISLAS BALEARES

	PCE	PSOE	US	UA	UCD	AP	Total izqda.
Palma	5,25	30,76	4,73	2,21	46,74	6,78	40,74
Petra	0,90	7,29	1,41	21,85	57,19	8,45	9,06
Pollensa	4,32	12,82	3,03	5,60	63,93	6,74	20,17
Porreras	1,29	9,60	2,98	2,03	57,78	22,79	13,87
Puebla (La)	1,35	9,02	3,65	8,16	71,33	3,97	14,02
Puigpunyent	1,26	22,82	5,07	2,89	53,80	11,77	29,15
Sancellas	0,56	9,17	1,12	3,74	73,59	7,20	10,85
San Juan	0,98	5,35	1,60	5,00	76,69	3,48	7,93
San Lorenzo	0,61	10,47	1,67	16,80	60,10	7,92	12,75
Santa Eugenia	0,56	11,13	1,88	4,15	75,28	3,96	13,57
Santa Margarita	1,19	5,96	4,23	8,12	74,03	2,50	11,38
Santa María	2,62	20,72	1,12	0,56	61,06	9,21	24,46
Santanyi	1,62	20,06	0,94	4,33	55,99	14,24	22,62
Selva	1,86	13,08	4,53	7,07	65,17	3,00	19,47
Ses Salines	1,28	18,93	0,42	2,56	51,24	23,98	20,63
Sineu	1,83	9,67	2,74	22,45	52,80	7,38	14,24
Soller	4,15	18,02	2,92	4,82	59,60	5,59	25,09
Son Servera	1,93	16,36	1,88	2,68	66,48	9,44	20,17
Valldemosa	0,72	6,95	1,30	2,31	80,57	6,23	8,97
Villafranca	0,45	8,05	1,67	6,61	74,39	6,30	10,17
Alayor	3,77	9,37	10,08	0,68	50,04	17,02	23,22
Ciudadela	5,36	20,15	9,63	0,34	46,11	13,89	35,14
Ferrerías	1,48	11,65	8,49	0,20	48,11	24,46	21,62
Mahón	8,36	17,31	15,45	0,71	38,08	11,64	41,12
Mercadal	3,56	12,77	11,17	0,18	49,87	12,46	27,05
San Luis	5,51	6,67	6,98	0,85	52,48	23,11	19,16
Villacarlos	11,62	17,19	18,21	0,81	29,43	12,91	47,02
Formentera	1,73	4,57	26,03	2,00	53,60	7,68	32,33
Ibiza	6,63	12,57	13,53	1,56	46,70	15,85	32,07
San Antonio Abad	4,86	13,13	5,65	1,65	54,51	15,97	23,64
San José	2,57	6,54	5,75	0,99	59,51	21,25	14,86
San Juan Bautista	1,61	1,53	3,32	0,70	51,08	39,27	6,46
Santa Eulalia	4,28	7,00	5,54	1,48	44,59	33,53	16,82

BALEARES: RELACION DE MUNICIPIOS POR PARTIDOS JUDICIALES

PARTIDO DE IBIZA

024 Formentera.	048 San José.
026 Ibiza.	050 San Juan Bautista.
046 San Antonio Abad.	054 Santa Eulalia del Río

PARTIDO DE MAHÓN

002 Alayor.
015 Ciudadela.
023 Ferrerías.
032 Mahón.
037 Mercadal.
052 San Luis.
064 Villacarlos.

PARTIDO DE MANACOR

006 Artá.
013 Campos del Puerto.
014 Capdepera.
022 Felanitx.
033 Manacor.
038 Montuiri.
041 Petra.
043 Porreras.
049 San Juan.
051 San Lorenzo del Cardessar.
057 Santañi.
059 Ses Salines.
062 Son Servera.
065 Villafranca de Bonany.

PARTIDO DE INCA

001 Alaró.
003 Alcudia.
008 Binisalem.
009 Bugar.
012 Campanet.
016 Consell.
017 Costitx.
019 Escorca.
027 Inca.
028 Lloret de Vista Alegre.
029 Lloseta.
030 Llubi.
034 Mancor del Valle.
035 María de la Salud.
039 Muro.
042 Pollensa.
044 Pucbla (La).
047 Sanecllas.
055 Santa Margarita.
058 Selva.
060 Sineu.

PARTIDO DE PALMA

004 Algaida.
005 Andraitx.
007 Bañalbufar.
010 Buñola.
011 Calviá.
018 Deyá.
020 Esporlas.
021 Estellenchs.
025 Fornalutx.
031 Lluchmayor.
036 Marratxi.
040 Palma.
045 Puigpuñent.
053 Santa Eugenia.
056 Santa María del Cami.
061 Sóller.
063 Valldemosa.

TOTAL

PARTIDOS JUDICIALES: 5.

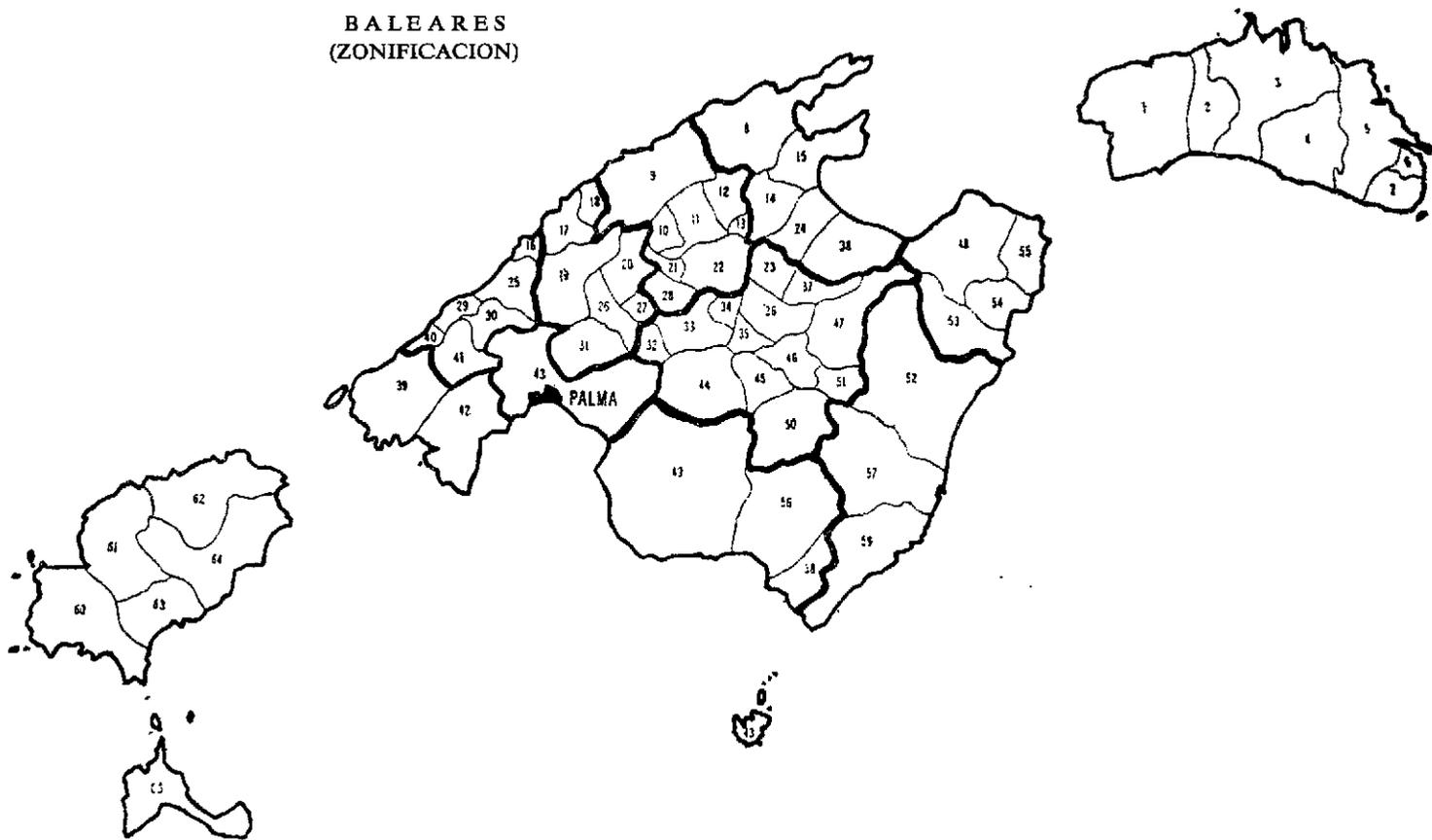
MUNICIPIOS: 65.

MUNICIPIOS*

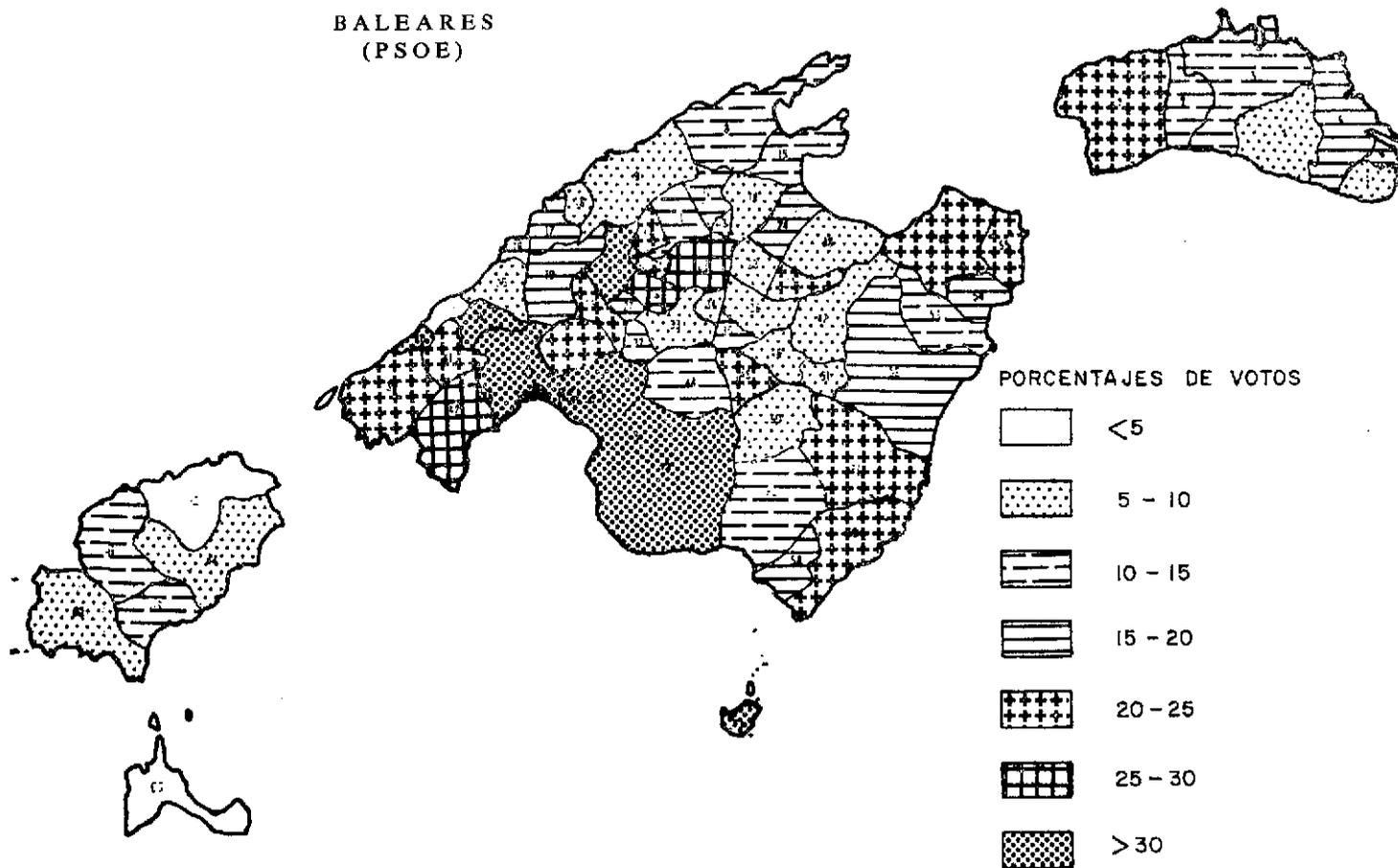
<i>Número de orden</i>		<i>Número de orden</i>	
<i>Alfabético</i>	<i>En el mapa</i>	<i>Alfabético</i>	<i>En el mapa</i>
01	20	34	10
02	4	35	37
03	15	36	31
04	44	37	3
05	39	38	45
06	48	39	24
07	29	40	43
08	28	41	47
09	13	42	8
10	19	43	50
11	42	44	14
12	12	45	41
13	56	46	61
14	55	47	33
15	1	48	60
16	27	49	46
17	34	50	62
18	16	51	53
19	9	52	7
20	30	53	32
21	40	54	64
22	57	55	38
23	2	56	26
24	65	57	59
25	18	58	11
26	63	59	58
27	22	60	36
28	35	61	17
29	21	62	54
30	23	63	25
31	49	64	6
32	5	65	51
33	52		

* Los números de orden que se reflejan en el mapa 1 son los mismos para los mapas sucesivos (por partidos).

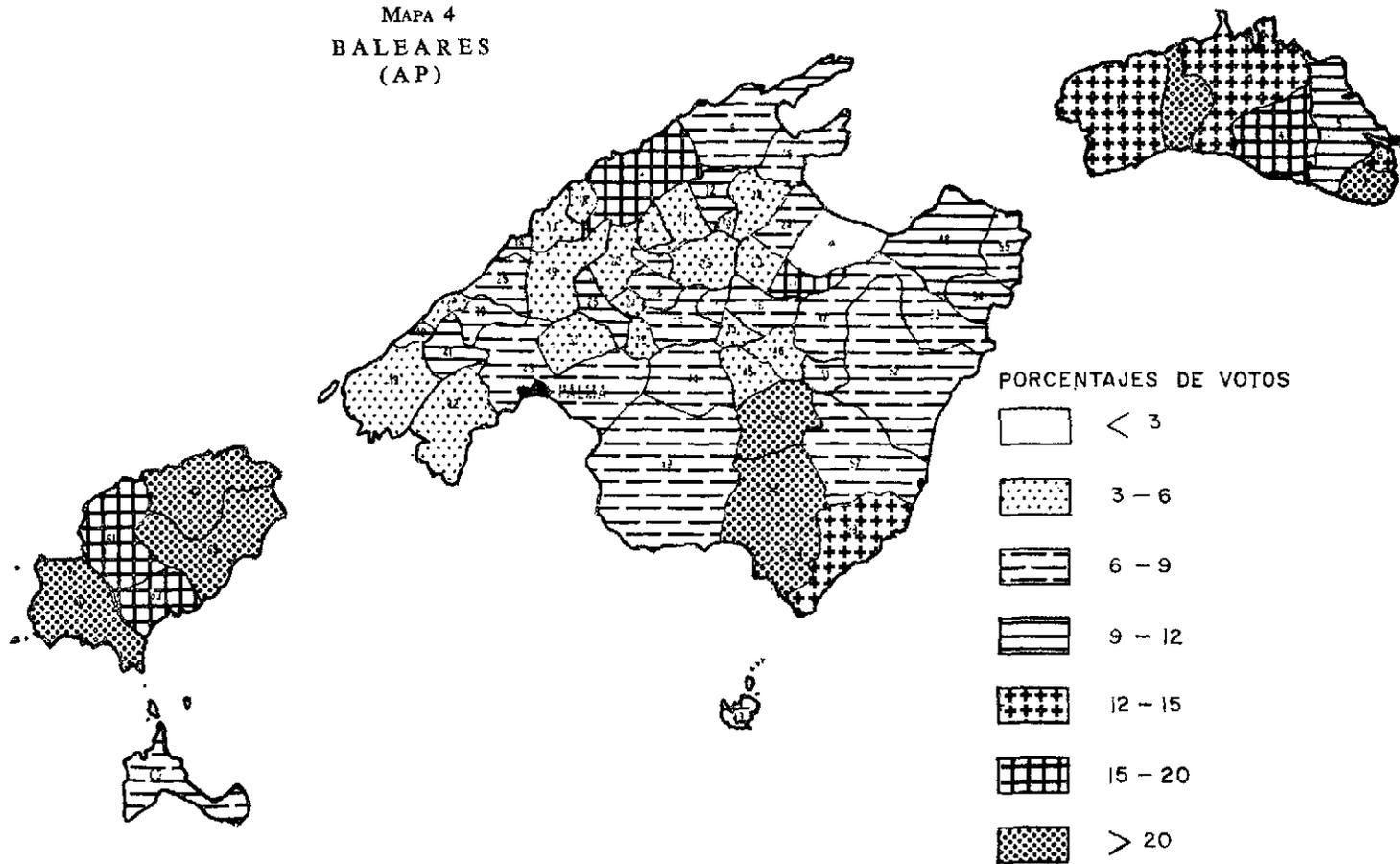
MAPA 1
BALEARES
(ZONIFICACION)



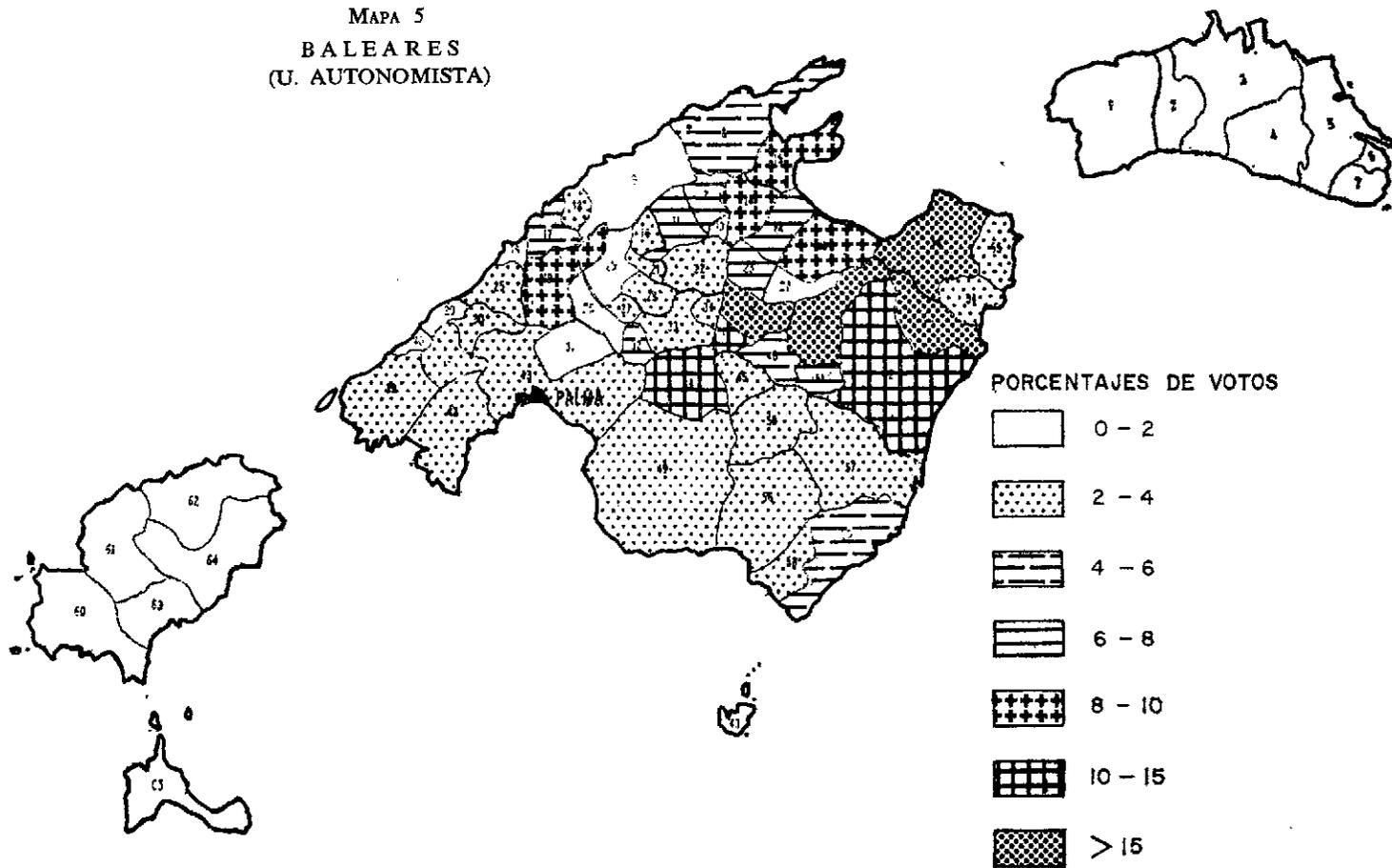
MAPA 3
BALEARES
(PSOE)



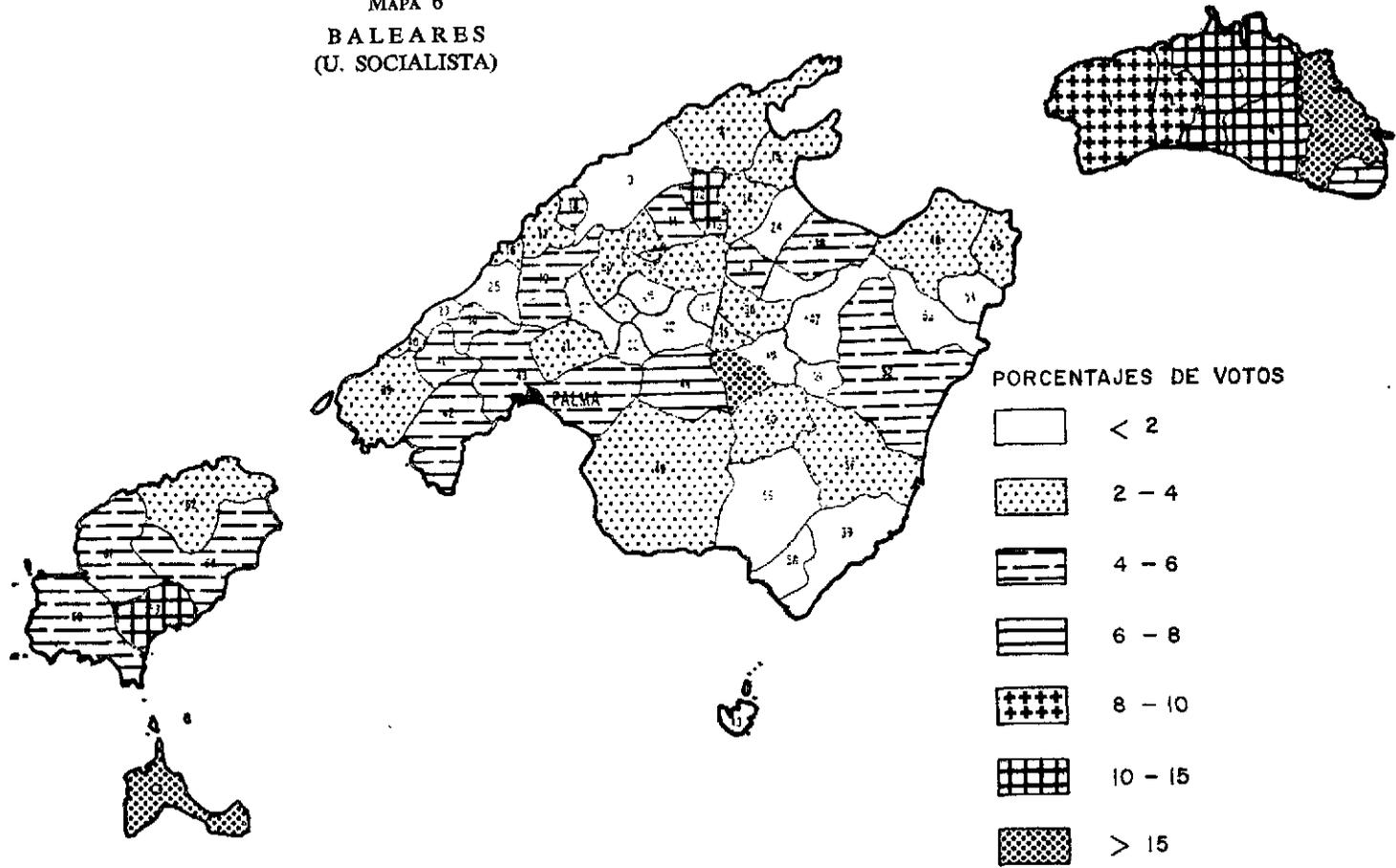
MAPA 4
BALEARES
(AP)



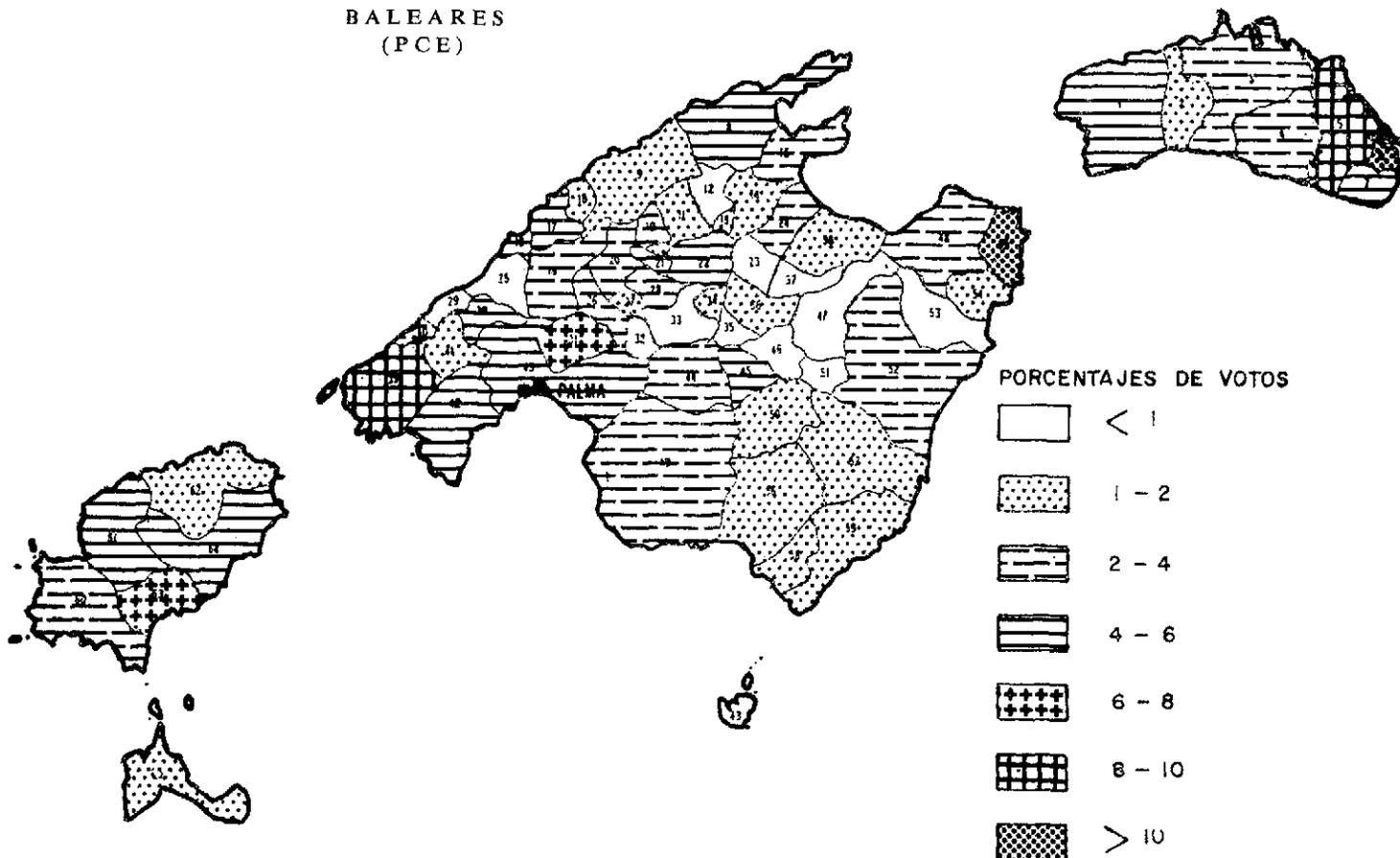
MAPA 5
 BALEARES
 (U. AUTONOMISTA)



MAPA 6
 BALEARES
 (U. SOCIALISTA)



MAPA 7
BALEARES
(PCE)



MAPA 8
BALEARES
(IZQUIERDA)

